

REGIONALISMO Y LITERATURA EN VALLE-INCLÁN. TEXTOS (1925/1928)

Antonio Gago Rodó
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Resumen.- Este trabajo analiza aspectos distintos del tradicionalismo de Valle Inclán, en especial en lo que tiene que ver con su esencia gallega, que es analizada desde tres perspectivas: la vertiente metafísica, la política y la literaria. El análisis de estos aspectos se documenta con textos de época poco conocidos que ilustran mejor las afirmaciones vertidas en él.

Resumo.- Este traballo analiza aspectos distintos do tradicionalismo de Valle-Inclán, en especial no que atinxe á súa esencia galega, que é analizada desde tres perspectivas: a vertente metafísica, a política e a literaria. A análise de estes aspectos documéntase con textos da época pouco coñecidos que ilustran mellor as afirmacións vertidas nel.

Abstract.- Hereby various aspects of Valle-Inclán's traditionalism are reviewed, especially his Galician essence, wich is studied from mathaphysical, political and literary viewpoints. The analysis of these aspects is downented by very little-known texts that better illustrate the assertions made.

Es un hecho ya señalado que, hacia 1888, Ramón del Valle-Inclán simpatizó ideológicamente con el regionalismo santiagués, de carácter tradicionalista, encabezado por Alfredo Brañas². No menos conocida, sin abandonar la senda del tradicionalismo, será su militancia

²Ramón María del Valle-Inclán, *Entrevistas, conferencias y cartas*, ed. al cuidado de Joaquín y Javier del Valle-Inclán, Valencia: Pre-Textos, 1994, págs. XII-XIII. Si bien, los editores señalan cómo, en el artículo “Cartas galicianas. De Madrid a Monforte. El último hidalgo de Tor”, *El Globo* (2.Octubre.1891), Valle anticipaba un reducido campo de acción para este movimiento: “A bien que el regionalismo aquí no puede salirse de la esfera literaria [...] y no falta quien crea cuando cualquier poetilla suspira unas décimas en dialecto a la libertad de la *antigua Suevia*” (Véase *Publicaciones periódísticas de don Ramón del Valle-Inclán anteriores a 1895*, ed., estudio preliminar y notas de William L. Fichter, presentación de Alfonso Reyes, México: El Colegio de México, 1952, pág. 66). En la siguiente “Carta” (13-X-1891), emprendería un canto a la patria querida, “pero me detiene lo resobado del tema [...] ya en castellano, ya en dialecto” (*Ibid.*, pág. 72).

Valle colaboró en el diario regionalista *El País Gallego* en 1888 con el texto “Viacrucis” [Véase Joaquín y Javier del Valle-Inclán, *Bibliografía de Dn Ramón María del Valle-Inclán (1888-1936)*, Valencia: Pre-Textos, 1995, págs. 23-24].

carlista³.

El tradicionalismo de Valle-Inclán, en referencia a la esencia gallega, tuvo tres dimensiones, a veces enlazadas: la metafísica, la política y la literaria. La vertiente metafísica tuvo su máximo ejemplo en *La lámpara maravillosa*, con alusiones a la Tierra de Salnés o a Santiago de Compostela como elementos de intemporalidad. Este momento pudo materializarse en las palabras previas de Valle a un ensayo de García Martí:

añudados por la comunidad espiritual que se enjendra en la contemplación del mismo paisaje nativo, y el conocimiento de las mismas almas: Amor y Dolor, que canta y llora en torno a este mar azul con delfines, laureles y pámpanos: el mar tirreno de Arosa⁴;

o en la serie de artículos sobre tema gallego escritos por García Martí para el diario *La Voz* (14.Julio-25.Setiembre.1925) y que no dudaba en encabezarlos o en articularlos con citas de Valle orientadas en el mismo sentido: “Nuestro gran poeta Valle-Inclán, hablando de Compostela, dijo “Allí las horas son una misma hora eternamente repetida bajo el cielo lluvioso”⁵. El acierto de don Ramón, en palabras de García Martí, era el de dar una categoría mítica a Galicia – “Con sus ojos brujos ha sabido captar el alma de las cosas y de las gentes de su tierra dándoles una categoría eterna” – o arquetípica, desde el punto

³En las mencionadas “Cartas” (4-XI-1891), Valle, ante unas ruinas, escoge el aspecto legendario, más bien “bástame con la impresión artística y si se quiere un poco *saudosa* [...] el hábito de vejez. Para una imaginación algo enamorada de las cosas arcaicas y tradicionales” (*Publicaciones...*, ob. cit., pág. 77).

Véase el estudio de Margarita Santos Zas, *Tradicionalismo y literatura en Valle-Inclán (1889-1910)*, Boulder: Society of Spanish and Spanish-American Studies, 1993.

⁴V. García Martí, *De la Felicidad (Eternas inquietudes)*, prólogo de D. Ramón del Valle-Inclán, Madrid, Mundo Latino, s.a. [1924], pág. 9. La obra aparece ya consignada en *Bibliografía General Española e Hispanoamericana. 1924. I. Bibliografía*, Madrid-Barcelona: Cámaras Oficiales del Libro, 1925, pág. 99 (Nº 1149), en tanto que el prólogo fue reproducido inmediatamente en *La Voz* (8-I-1925), pág. 4. Apareció reseñada, posteriormente, en “Índice de Lecturas”, *Social*, La Habana (Setiembre.1925), pág. 80.

⁵Victoriano Garcé Martí, “Galicia es un recuerdo... El alma gallega, pagana y cristiana”, *La Voz* (14.Julio.1925), pág. 3. Otra cita encabeza el artículo: “Santiago de Galicia ha sido uno de los santuarios del mundo y las almas todavía guardan allí los ojos atentos para el milagro. Valle-Inclán”.

de vista práctico: “Yo le he oído hablar ante el mar de sus rías de Arosa, de la pesca y sus industrias, justamente con un grupo de pescadores e industriales en torno que le escuchaban boquiabiertos, fijando los cánones ideales de las actividades de aquellas gentes”⁶.

El propio García Martí encauzaba la esencia gallega desde su negación –“Galicia parece gozarse místicamente en no ser”⁷ y que Valle trasladaba a la herencia gallega: “No tenemos más que piedras”⁸.

En la dimensión política, una de las constantes de su pensamiento ideológico será la apuesta por un sistema territorial de la nación, anticontralista, federalista, foralista. Como consecuencia, Valle extendió esta concepción ideológica a Galicia. En 1935, declarará: “No puede decirse [...] que Galicia ha tendido a separarse de España y

6Ambas citas en “Valle-Inclán, juzgado por la intelectualidad española [...] Victoriano García Martí habla de Valle-Inclán”, *Heraldo de Madrid* (6.Enero.1936), pág. 3. Insistirá en que su “fina sensibilidad recoge y capta las resonancias líricas del alma del paisaje [...] sus ojos brujos han visto lo que hay de valores eternos en su tierra y en sus gentes y han sabido extraer del plano anecdótico notas esenciales fuera del tiempo y del espacio; las figuras líricas [...] que [...] extrae de tipos reales y anecdóticos como verdaderos arquetipos”; “toda la gracia y todo el encanto de la vida de egloga de los campos galaicos”, “Valle-Inclán hace una obra literaria de sentido universal gracias, sin duda, a sus valores raciales. No importa que los temas no sean siempre galaicos. Lo galaico es la sensibilidad finísima, el lente con que enfoca las cosas, su modo de visión” (Victoriano García Martí, “Los retratos del Ateneo. Valle-Inclán”, en José Esteban, *Valle-Inclán visto por...*, Madrid: Gráficas Espejo, Colección Las Ediciones de El Espejo, 1973, págs. 260-261). En otro artículo, Victoriano García Martí, “Homenaje a Valle-Inclán”, *ABC* (29.Setiembre.1954), pág. 19, recordó cómo en un homenaje, hacia 1919, Valle aludió “a la raza [...] y al maravilloso panorama [...] donde se encontraban escenarios y figuras que fueron valorados y recogidos en su obra.

[...] aquí encontró anécdotas, paisajes y figuras a quienes dio categoría artística [...] desencantando [...] el alma de las cosas”.

7 V. García Martí, *De la zona atlántica (Galicia y Portugal). Ensayos*, Madrid: Sociedad General Española de Librería, 1934, pág. 22. Victoriano García Martí (1881-1966) dedicó a Valle *Una punta de Europa (Ritmo y matices de la vida gallega)*, prólogo de José Ortega y Gasset, Madrid, Mundo Latino, 1927, pág. 5: “Dedicatoria A mi ilustre amigo D. Ramón del Valle-Inclán devotamente. El Autor”. Fue secretario del Ateneo de Madrid en 1932, durante la “Presidencia de D. Ramón del Valle Inclán”, renunciando ambos (Victoriano García Martí, *El Ateneo de Madrid (1835-1935)*, Madrid: Dossat, 1948, pág. 276.) y, entre otros, dedicó un artículo a “Valle-Inclán, en Compostela. Su expediente académico”, *ABC* (6.Febrero.1958).

8 Valle-Inclán, *Entrevistas...*, pág. 273.

unirse a Portugal, zona espiritual y geográfica desde luego más afín a ella que la castellana”⁹. Valle, en contra de esta verdad, proponía la creación de una Lusitania, dentro de una solución hispánica¹⁰. Pero su concepción tuvo también una proyección práctica. Tras una larga estancia en la capital, Valle regresará a Galicia en 1912 y hará visible dicha posición: por ejemplo, en actividades como la de presidente del Sindicato Agrario Católico de Palmeira en 1919 o su presentación como candidato lerrouxista por La Coruña, en 1931¹¹.

En 1925, se halla en Vigo¹², donde es entrevistado y agasajado con un banquete. En la charla¹³, Valle es presentado como un referente

⁹Dru Dougherty, “Valle-Inclán ante Galicia: una conversación de 1935”, *Anthropos*, N° 158-159 (Julio-Agosto.1994), pág. 111.

¹⁰Dirá en 1924: “Para salvar a España no hay más que volver al concepto romano. La visión de los civilizadores romanos es la única que se ajusta todavía a la realidad de la Península. Cuatro grandes regiones: la Tarraconense, la Bética, la Lusitania y Cantabria; no hay más” (Dru Dougherty, *Un Valle-Inclán olvidado: entrevistas y conferencias*, Madrid: Fundamentos, 1983, pág. 151. Pueden verse en esta obra testimonios de don Ramón sobre Galicia. Referencias en pág. 292).

¹¹Valle-Inclán, *Op. cit.*, pág. XIV. El acto fundacional se produjo hacia el 20 de setiembre de 1919. Dougherty, *Op. cit.*, pág. 211. Para García Martí, la vuelta de Valle a su paisaje galaico era consecuencia de su personalidad íntima, pues, en él, descubriría “esa dimensión de la profundidad sentimental de su alma que lo reintegraba a su tierra” y, en referencia a la anunciación de su muerte, cerraba “el circuito de su vida a las intimidades de su patria nativa” (“Valle-Inclán, juzgado por la intelectualidad española [...] Victoriano García Martí habla de Valle-Inclán”, *Heraldo de Madrid* [6.Enero.1936], pág. 3).

¹²La nota “De viaje”, *Faro de Vigo*, Vigo (17.Marzo.1925), pág. 2, nos informaba de que “Ayer estuvo en Pontevedra el ilustre escritor señor Valle Inclán”, para pasar luego a Vigo: “VIGO 16 (12 n.)-Llegó D. Ramón María del Valle Inclán, que será obsequiado con una comida por la redacción del diario “Galicia”.

El miércoles saldrá para Madrid y Barcelona, con objeto de asistir al estreno de una obra teatral suya (Febus.)” (“Valle Inclán en Vigo”, *La Voz* [17.Marzo.1925], pág. 1). En efecto, uno de los asistentes, Rafael Dieste, era colaborador del diario regionalista *Galicia*. Finalmente, el apunte “D. Ramón María del Valle Inclán”, *Faro de Vigo*, Vigo (17.Marzo.1925), pág. 1, recogía la noticia de su estancia.

¹³El suelto “Valle Inclán en Vigo”, *El Pueblo Gallego*, Vigo (17. Marzo.1925), pág. 1, rendía homenaje al autor de “las escenas legendarias... donde el alma de Galicia vibra gloriosamente” y anticipaba la entrevista luego aparecida: “Don Ramón nos dispensó el inmerecido honor de venir a esta casa, donde por unos minutos [...] tuvo pendientes de su locuacidad abundante y sabia, nuestras almas, que se regodearon con el sustancioso manjar espiritual de sus ideas originalísimas y de su

“al que han de acudir nuestras juventudes en demanda de orientación ideológica para laborar el porvenir de Galicia, si quieren topar con la verdadera ruta”¹⁴, y declara sus primeros juicios galleguistas.

Dentro de su estancia en Galicia –con Vigo como punta de lanza–, Valle, junto a García Martí, realizará una vuelta por tierras galaicas en que debatirá temas políticos de orientación gallega o difundirá su palabra estética. Para Garcé Martí, hacia 1925 surgía una “nueva conciencia” –recordemos la fundación de revistas como *Alfar* o *Ronsel*, por esos años–, que en “síntesis, no se trata sino de las tentativas que surgen en todo el país para ensayar una nueva conciencia española”. Fruto de este viaje surgirán iniciativas, como la de una Delegación regional en Galicia de la Junta de Ampliación de Estudios y la Residencia de Estudiantes. Para García Martí, la idea sería innecesaria si “hubiese en esta región una gran ciudad, de un modo espontáneo la capital que le sirviera de cerebro y centro de conexión” o que a “falta de una gran urbe pudiera pensarse en nuestro centro universitario”; pero comparte con Valle el “espíritu moderno [...] reflejo del impulso pedagógico de Francisco Giner de los Ríos” y la proposición para que se creasen aquí organismos que aportando [...] la técnica y los métodos de la pedagogía moderna, no perdiesen [...] el contacto con el sentido histórico o tradicional de la región [...] crear [...] delegaciones regionales de aquellos institutos donde la juventud de cada zona española, una vez vuelta del Extranjero, no tenga que quedarse forzosamente en Madrid por falta de seminarios, laboratorios o centros de investigación, y en cambio puedan aplicar sus métodos y sus técnicas, sus modernas ideologías y conceptos a la realidad circundante [...] de acuerdo además con las tendencias de la raza”.

Se trataría, amén de organizar cursos de verano con trabajos complementarios de “investigación histórica”, de ayudar esta resurrección de España por un procedimiento ordenado y reflexivo de

erudición tamizada. Bajo la apariencia pesimista de sus opiniones sobre la tierra vive una consoladora esperanza en su porvenir. En ella aprendimos más y mejores lecciones de galleguismo que en toda la farragosa labor de los que viven de espaldas a los días futuros”.

14Fuco, “Un rato de amena charla con don Ramón del Valle-Inclán. Sus negaciones pesimistas, sus paradojas y sus fantásticas concepciones”, *El Pueblo Gallego*, Vigo (18.Marzo.1925).

cultura, más completo a nuestro juicio que el que intentan, porque en esas formaciones objetivas y científicas [...] pueda haber [...] un valor humano y universal, pero siempre quedarían excluidas las modalidades históricas de nuestra patria, de las cuales no se podrá prescindir, sin embargo, en una nueva y acertada estructura (“Hacia una nueva Galicia”, véase *Apéndice*).

Otra iniciativa surgida de las conversaciones será la creación de la sociedad “Los Amigos de Galicia”:

Comparto el goce de estas excursiones con el maestro Valle-Inclán, y de sus charlas amenas y de sus amores a este suelo surge entre nosotros una admirable iniciativa, que es al punto patrocinada por Enrique Peinador, por el exquisito poeta Ramón Cabanillas y por otras personalidades que forman la cotidiana tertulia del maestro: Trátase de crear la Sociedad de los Amigos de Galicia, que no tendrá carácter político, ni siquiera de exclusivismo, porque se admitirán en ella a cuantos sin ser hijos de esta tierra sean devotos de ella¹⁵.

García Martí aspiraba a superar un galleguismo restringido por el parámetro idiomático:

Igualmente para muchas gentes miopes fueron escritores o poetas gallegos tan sólo los que escribían o versificaban en el idioma del país. Y ocurría la paradoja de que, en tanto la mayoría de éstos no acertaban a encontrar la forma de expresión del alma regional, ésta encontraba su perfecta expresión

¹⁵Victoriano García Martí, “Del solar galaico. Los amigos de Galicia”, *La Voz* (10.Setiembre.1925), pág. 4. Reproducido como “Una iniciativa. Los amigos de Galicia”, en *La Voz de Galicia*, La Coruña (18.Setiembre.1925), pág. 2., diario para quien la idea venía avalada por “personalidades de tanto relieve y galleguismo” como Valle y era de amplio “espíritu, tan lejos de los exclusivismos que han malogrado con su estrechez de miras no pocos movimientos que pudieron ser beneficiosos para Galicia. El nombre de Cabanillas adscrito a esta idea será -suponemos- garantía suficiente para los “ortodoxos” del galleguismo y los de Valle Inclán, García Martí y Peinador habrán de serlo también para los que pudieran temer que la nueva entidad siguiera derroteros que la práctica ha demostrado ser equivocados.

[...] hemos de secundar la afortunada iniciativa, cooperar a su mejor éxito y alistarnos en las filas”.

Del 24 al 27 de agosto Valle se encuentra en Mondariz (“Don Ramón del Valle-Inclán en el Parque del Gran Hotel de Mondariz”, *La Temporada en Mondariz*, Mondariz [30.Agosto.1925], pág. 1, presentaba de forma modernista al autor que “realizó aquí uno de sus frecuentes milagros: detener el curso de las horas en que su palabra de maravilla cayó sobre las almas en lluvia luminosa y fecundante, generando la emoción”).

literaria en la sensibilidad de un escritor que se sirve del castellano: en la sensibilidad de D. Ramón del Valle-Inclán, el literato español más lleno de esencias del espíritu de esta tierra.

[...] Téngase en cuenta, ya que el caso de Valle-Inclán puede servir de norma, que en esta personalidad el galleguismo está en él y no en el objeto o en el asunto¹⁶.

La dimensión lingüística es la más conflictiva. Valle plasma su galleguismo tanto en la discusión política como en su concepto ideal de la contaminación de un idioma literario: “Dile a Sindulfo que ahora los mares que quiere comunicar son el Mediterráneo y el Atlántico, con una red ferroviaria hispano-portuguesa; pero sobre todo, la última invención de la corrupción del castellano integrado por el catalán, el portugués y los modismos americanos, es algo precioso”¹⁷.

Para hablar de la discutida galleguidad de Valle-Inclán hay que contar con la distancia existente entre los criterios contemporáneos de Valle y los actuales. En un artículo, aún no superado, de Carballo Calero, se recogen impresiones de tesis (Manuel Murguía), antítesis (Manuel Antonio) y síntesis (Eduardo Blanco Amor) sobre el galleguismo de Valle-Inclán. Para Carballo, “si de lo que se trata es de

16Victoriano García Martí, “Por tierras de Galicia. El galleguismo y sus expresiones”, *La Voz* (6.Agosto.1925), pág. 3, que añadía, en consonancia con Valle, que tanto en el arte como en la filosofía no ha encontrado una expresión acabada el alma de Galicia. Victoriano García Martí, en “La condición galaica de Valle-Inclán” (*Galicia, la esquina verde (Alma, historia, paisaje)*), Madrid, Editora Nacional, 1954, págs. 74-77), observa que en Valle “lo esencial [...] es su galleguidad”, que no “prolonga a Galicia en el tiempo como Rosalía, sino también en el espacio”, que su “sentido arcaizante del idioma [...] nace de emplear muchas veces frases en cierto modo galaicas y por ello mismo más cerca de las formas antiguas de nuestro romance” y que es “un gallego que se españoliza y aun se universaliza”.

Además, En otra ocasión, García Martí afirmó que Valle “desencantó el alma de su tierra y la dejó aprisionada eternamente en su prosa artística [...] incorpora [...] la flexibilidad del idioma gallego a la literatura castellana. Esto es lo más grande que ha hecho respecto de Galicia, lo más grande que ha hecho de paso en la literatura castellana, porque el verdadero secreto del éxito de Valle-Inclán en la literatura española, a la que dio ranciedad y flexibilidad, es que transcribió a la lengua castellana la sensibilidad lingüística de su idioma nativo” (“Los retratos...”, *art. cit.*, en Esteban, *Op. cit.*, pág. 262).

17Carta de Rivas Cherif a Azaña, del 31 de marzo de 1925, en Cipriano de Rivas Cherif, *Retrato de un desconocido. Vida de Manuel Azaña*, Barcelona: Grijalbo, 1981, pág. 609.

determinar hasta qué punto es gallega la obra de Valle-Inclán, no por su temática y su lengua [...] sino por su espíritu [...] nos deslizamos al terreno de las opiniones”. La precursora alabanza de Murguía, tras el rastro del padre de don Ramón –muerto en 1890–, al primer Valle es respondida por el articulista, pues “la prosa poética no constituye un monopolio de los escritores gallegos. El racismo del historiador señala raíces célticas en la técnica impresionista, tan usual en la literatura francesa de la época, empleada en ocasiones en *Femeninas*”¹⁸. Ante la denuncia manuelantoniana de un Valle antigalleguista por su escritura en lengua no gallega, habría que pensar, por contra, que la equivalencia “escritura en gallego” igual a “galleguismo” es más que discutible, ya que supondría que todo escritor en gallego garantiza su galleguidad, hecho impensable en la lírica medieval o de dudoso alcance en escritores como García Lorca (autor de *Seis poemas galegos*, 1935). Parece más coherente, por tanto, examinar su condición galleguista en relación con lo que deba ser la esencia gallega, tal como lo entiende Blanco Amor, por muy opinable que sea: “don Ramón no es galleguista. Pero el galleguismo no le es negado ahora porque escriba en castellano, sino porque aun cuando a veces sea galaico en sus asuntos, no lo es en su esencia [...] no sólo no es galleguista, sino que ni siquiera es gallego. Es, simplemente galleguizante”¹⁹. En conclusión, Valle ni escribe en gallego ni fomenta su cultivo por los demás, siendo que la circunscripción a lo gallego en Valle trasciende a una universalización. Si sería gallego o no, entra dentro del ámbito de la subjetividad, tanto como negar su aptitud para captar esencialmente la problemática gallega. Véase: “Es, por tanto, al carácter, a la idiosincrasia del gallego y no al Estado español a lo que hay que imputar ciertos males y [...] la animosidad de Castilla y de otros pueblos contra él”²⁰. La galleguidad de don Ramón queda, por tanto,

18“Algunos testimonios gallegos sobre el galleguismo de Valle-Inclán”, *Cuadernos de estudios Gallegos*, tomo XXII, 64 (1966), pág. 305 y 319, respectivamente.

19Carballo Calero, “Algunos...”, *art. cit.*, pág. 324. Recordemos que Valle escribe, un texto en gallego, amén de otros diseminados en obras en castellano, “Cantiga de vellas”, publicado en *El Noroeste*, La Coruña (5.Abril.1910). Véase Javier Serrano Alonso y Amparo de Juan Bolufer, *Bibliografía general de Ramón del Valle-Inclán*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 1995, pág. 67. Valle-Inclán, *Bibliografía...*, *op. cit.*, pág. 71, da el día 6 como fecha de publicación.

20 Dougherty, “Valle-Inclán ante Galicia...”, pág. 111.

abierta a debate²¹.

REGIONALISMO Y TEATRO

Superando la esfera literaria, merece mención aparte y destacada el teatro. En 1925, después de su paso por Vigo, Valle acude al reestreno de su obra *La cabeza del Bautista* (“novela macabra en un acto”) en Barcelona (20-III) y queda seducido por la intensa interpretación de la actriz Mimí Aguglia, lo que suscita en Valle “una nueva ilusión por el teatro”, como le comunica en una carta, que contiene el anuncio de un próximo “drama rústico”²². Espoleado por este hecho, Valle aceptará la invitación para dar una charla, cuyo hipotético título podría haber sido “De la importancia del decorado y movimiento en el teatro”. En efecto, el 17 de setiembre de 1925, dará una conferencia en el Liceo de Artesanos de Corcubión (La Coruña), en que hablará “del arte en el teatro”, haciendo “encantadoras descripciones de los modernos procedimientos en el decorado y en el movimiento de los muñecos” (“De Corcubión...”. Véase *Apéndice*); *modernos*, remitiendo posiblemente a las prácticas teatrales europeas.

Valle prestó desde tiempo atrás gran atención a la escenografía en la representación escénica y a la creación de escenarios como

21Dougherty, “Valle-Inclán ante Galicia...”, *Art. cit.*, pág. 111. No deja de ser estimable anécdota que, incluso, a la muerte del autor, el Partido Galleguista tenga representación en el sepelio y reparta una octavilla orlada de negro homenajando a don Ramón: “Fai unhas poucas horas o espírito supremo da arte da palabra e da emoción estética de don Ramón del Valle-Inclán vivía con noso, partindo o noso pan e disfrutando da lediza de Galiza. Agora seu corpiño morto, fêbre, espirtoalizado vai a recibir o baptismo derradeiro n'nnha coba na Terra galega. Il, que sempre levou no i-lama a beleza e a traxedia da Galiza inmorrente ventando â morte viuna acoller entre nos baixo os ceos invernízos de Compostela. Diante d'il soio cabe marmular unha orazón e dicir como o Bardo: “certamente, iste era grande cousa”. Ergamóslle un moimento sinxelo de predá cristián e admiración inmorrente. Por istas liñas emozonadas o Partido Galeguista invita a todo o pobo de Sant-Iago a comprir o derradeiro co artista cuia obra ha vivir namentras fiquen no mundo un espírito sensible â beleza a âsaúde. Condución do cadávere âs cinco da tarde. Casa mortuoria Xêral Pardiñas, 9” ([Jesús] Rey Alvite, “Crónica de Santiago. La muerte de Valle-Inclán [...] Una octavilla del partido galleguista”, *La Voz de Galicia*, La Coruña [7.Enero. 1936], pág. 10).

22 Lleva lugar y fecha de “Puebla del Caramiñal. Mayo de 1925”. Puede leerse en Valle-Inclán, *Entrevistas...*, pág. 279-280.

elemento modulador del teatro. Cipriano de Rivas Cherif, en una entrevista a don Ramón, reseña que para la representación parisina de *Romance de lobos*, hacia 1914, “ya tenía preparados su autor curiosísimos elementos de decoración”. Posteriormente, Valle reclamaba “esa variedad de cuadros que hoy convendría para ciertas obras con asistencia de decorados sintéticos”²³.

Valle hallaba esa sucesión de cuadros en un subgénero teatral como la zarzuela²⁴ (*Alma de Dios*, de Arniches y García Álvarez, 1907). De este teatro y muestra de la perenne y solapada atención de Valle al teatro es la carta aquí presentada, en respuesta a la invitación de los autores Romero y Fernández Shaw al estreno de su obra teatral “La Meiga”. El interés de Valle se orienta, en este caso, hacia un tipo de obra particular, hacia el subgénero teatral de la zarzuela regional, episódica y en verso. La trayectoria teatral de Valle-Inclán tuvo que ver, en sus inicios, con “una zarzuela basada en asuntos regionales, de marcado sabor gallego [...] *Los molinos del Sarela*”²⁵, primera obra

23C. de Rivas Cherif, “El viaje de Valle-Inclán”, *España* (11. Mayo.1916) y Luis Emilio Soto, “Valle-Inclán y el teatro nuevo”, *La Nación*, Buenos Aires (3.Marzo.1929), respectivamente (Dru Dougherty, *Un Valle-Inclán olvidado: entrevistas y conferencias*, Madrid: Fundamentos, 1983, pág. 75). Atención que encajaba dentro del inflexible concepto escénico de Valle, sugerentemente comunicado en una carta al propio Rivas Cherif: “sucesión de lugares para sugerir una superior unidad de ambiente y volumen en el tiempo [...] Todo esto acentuado por la representación, cuyas posibilidades emotivas de forma, luz y color -unidas a la prosodia- deben estar en la mente del buen autor de comedias [...] Tanto transformación en la mecánica de candilejas como en la técnica literaria” (Juan Antonio Hormigón, *Valle-Inclán*, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1987, pág. 548).

24En puridad, se trata de una “comedia lírica de costumbres populares”, pero Valle la denomina “zarzuela llena de vivacidad [...] que hace pensar en las más celebradas farsas de Shakespeare” (Dougherty, *Un Valle-Inclán olvidado...*, 59). En 1929, sintetiza: “Y es de lamentar la desaparición de este género, que se conservaba fiel a la estética española con su unidad de acción y variedad de lugar. En este sentido [del] empleo de las mutaciones hay una obra de estructura genial que es *Alma de Dios*” (Dru Dougherty, “Valle-Inclán ante el teatro clásico español: una entrevista olvidada”, *Ínsula*, XLI, 476-477 (Julio-Agosto.1986), pág. 18.

25*Faro de Vigo*, Vigo (17.Julio.1896). Valle-Inclán, *Bibliografía...*, pág. 186. En el suelto “Espectáculos [...] Obra nueva”, *Heraldo de Madrid* (20.Julio.1896), se añade que se trata de una obra “de sabor local” y la nota “Correo de Teatros. Madrid”, *El Globo* (21.Julio.1896), incluye la noticia de la nueva obra “cuya acción se desarrolló en Galicia”.

proyectada junto a Camilo Bargiela en 1896, aunque no se inicie sino con un “drama en tres actos”, *Cenizas* (1899). Pero como consecuencia, entre *Los molinos del Sarela* y *La Meiga* hemos de resaltar un vínculo, el de ser una obra de sabor local. Los autores de la zarzuela opinaban que no era “empeño baladí para dos escritores castellanos ofrecer una visión rapsódica de Galicia”²⁶, sin olvidar además que ésta última se estructuraba en “tres actos, divididos en seis cuadros”, estructura en cuadros afín a Valle y plasmada, por ejemplo, antes en su refundición de *Fuente Ovejuna* (27-X-1903) o en el estreno de su comedia en dos actos, divididos en seis cuadros, *La cabeza del dragón* (5-III-1910).

Sin embargo, ¿qué nuevo impulso acerca a Valle a la escena en los años veinte o qué razón le llevaría a difundir su concepto escénico, ante un público escogido, quizás, pero en un lugar de tan restringida irradiación cultural? Que reservara su teoría teatral para difundirla en Galicia o que se interesara por un tipo de obra regional haría buenas las palabras de su compañero García Martí:

Se extingue la figura de D. Ramón en su país gallego, al que dio todo y no pidió nada²⁷.

APÉNDICE

ACTO:

- “D. Ramón del Valle-Inclán. Un banquete”, *Faro de Vigo*, Vigo, Año 72, N° 17.780 (18.Marzo.1925), pág. 1.

El glorioso escritor D. Ramón del Valle Inclán, fue ayer obsequiado por un grupo de admiradores²⁸ de nuestra ciudad.

²⁶Y que el “asunto, y no pocos de sus accidentes y episodios, no podrían, a nuestro juicio, suceder más que en Galicia” (Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, “Autocríticas. “La meiga”, *ABC* [20.Diciembre.1928], pág. 10).

²⁷“Valle-Inclán,...”, pág. 3. El 1 de abril de 1922, García Martí coorganizaba un homenaje a Valle en el Café de Fornos de Madrid, proponiendo la adquisición de unas “piedras seculares” ligadas a los Valle-Inclán, “iniciativa que conmovió a don Ramón, obligándole a pronunciar [...] unas palabras de unción y de afecto a su tierra” (V. García Martí, Un incidente literario. Valle Inclán-Baroja. Para alusiones”, *Santo y Señá* [1.Diciembre.1942], pág. 17).

²⁸Asistieron –según la crónica– el abogado Juan Amoedo, el doctor Millán, el arquitecto Jenaro Lafuente, el doctor Arbones, el fotógrafo Casado, Joaquín

[...] Durante la comida, que se deslizó dentro de la mayor intimidad, el genial creador de las “Sonatas”, tuvo suspensa la atención de los comensales.

D. Ramón, que es toda una recia mentalidad, habló de los más palpitantes problemas del mundo del pensamiento español. Arte, historia, ciencia, fueron para D. Ramón temas sobre los que su talento iluminado vertió mil atisbos de propia personalidad, siempre sugestiva y fuertemente creadora.

Galicia, singularmente, tiene en D. Ramón, el más genial intérprete de los múltiples aspectos que integran su historia, y el único capaz de sintetizarlos para una labor futura²⁹.

Después de la comida, fue invitado a una jira en automóvil”.

OPINIONES:

-Victoriano García Martí³⁰, “Por tierras gallegas. Hacia una nueva

Pesqueira (corresponsal de *La Prensa* de Buenos Aires), Rafael Dieste (periodista), Ramón Cabanillas (poeta, que escribirá el artículo “Da roseira dos relembrs. O neto de don Xan Manoel Montenegro”, *Faro de Vigo*, Vigo [20.Setiembre.1925], pág. 5), Roberto Blanco Torres (escritor) y Valentín Paz Andrade (periodista, que en *La anunciación de Valle-Inclán* [Buenos Aires, Losada, 1967] añade que tras el convite en “El Águila” hablaron del proyecto de buscar una residencia para Valle en Vigo -quinta “Los Rosales”-, gestión sin fruto [Hormigón, *Valle-Inclán, op. cit.*, pág. 570]). El banquete fue obsequio de la redacción de *Galicia*.

²⁹En “Mercurio Literario [...] Valle Inclán predice la formación de un idioma argentino”, *Heraldo de Madrid* (16.Abril.1925), pág. 5, se recogían sus impresiones: “Quiéralo Dios, para el castellano lo que fueron los romances de las colonias romanas para el latín anquilosado del señor del mundo.

La Argentina, país agrícola y ganadero, tendrá en el porvenir, dentro de algunos siglos, un idioma de labradores y pastores, como se lo hizo Galicia, también tierra de labradores y pastores. El romance argentino no se hará en Buenos Aires, sino que lo harán los pobladores de la inmensidad de la Pampa y de las ingentes montañas del norte, pues los idiomas no salen de las calles y los bulevares de las ciudades: en las ciudades sólo nacen el argot de los canallas y las germanías; los idiomas, en cambio, nacen a pleno sol, en pleno campo, y son expresión del alma colectiva del pueblo. Las ciudades corrompen a los idiomas, y sólo el campo y la luz los conservan, los renuevan y los depuran”. (*Palabras del sobrino del marqués de Bradomín, pronunciadas en un convivio con que le festejaron recientemente los intelectuales de Vigo*). Recogidas por Dru Dougherty, *Un Valle-Inclán olvidado: entrevistas y conferencias*, Madrid: Fundamentos, 1983, pág. 135 n. 163.

³⁰Artículo recogido como “La Semana Gallega. *Estudios gallegos: opinión de Valle-*

Galicia [...] El pensamiento de Valle-Inclán”, *La Voz*, Año VI, N° 1.509 (21.Agosto.1925), pág. 3.

[...] En cuanto a la localización de estos estudios e instituciones en Galicia, tiene el ilustre Valle-Inclán una iniciativa y un pensamiento, del que nos hablaba recientemente, que vendría a allanar todos los caminos y saldría al paso de dificultades. Parte el maestro Valle de la necesidad de reorganizar nuestra región con más exacto y justo sentido de nuestra geografía y nuestra historia. Así, por ejemplo, para todo el mundo la ría de Arosa tiene una unidad por su naturaleza, sus problemas y sus industrias. Pues bien; estaría ésta dividida administrativamente en dos zonas: una, que pertenece a la provincia de Pontevedra, y otra, a la de La Coruña. Es decir: que la “ría de Arosa” no existe en el orden administrativo; pero sí en la realidad. Bajo la influencia romana, dentro de nuestra historia, parece que se quiso consagrar esta unidad, ligando ambas zonas con la creación de un centro urbano como punto de confluencia: Iria Flavia. La importancia romana de este punto fue confirmada en la Galicia cristiana con el desembarco en el mismo lugar de los restos sagrados del apóstol Santiago. Es, pues, esta ciudad de Iria, o de Padrón hoy, por lo que a nuestras tradiciones se refiere, una matriz vital de nuestra historia y nuestra personalidad. De otra parte y para mantener la vigencia del valor de este centro, baste saber que a poca costa sería éste el puerto más importante de la ría, no sólo por ser el punto de confluencia de las dos bandas, del Este y del Oeste, sino por su proximidad a Santiago de Compostela -unos veinte kilómetros-. Convertiríase, pues, en un importante núcleo de una nueva biología gallega que confirmase sin destruirla su personalidad y su historia. Cuenta además Padrón con varios e importantes edificios antiguos y modernos que no tienen inmediato destino y que podrían servir de albergues cómodos para esas instituciones, laboratorios, seminarios y otras del tipo de la Residencia de Estudiantes, donde podría formarse el plantel de jóvenes que deberían estudiar nuestros problemas y señalar

Inclán” en *La Temporada en Mondariz*, Mondariz (13. Setiembre.1925), pág. 6, órgano para quien el artículo de García Martí, “siempre atento a las palpitaciones de vida espiritual de la región”, suponía “la necesidad de reunir y enlazar los movimientos que acusan el deseo de obtener una clara comprensión de nuestros problemas y de dar eficacia a su estudio”.

orientaciones a la región. De este modo se evitaría el espectáculo de la disgregación actual, donde los escasos elementos con que se cuenta aparecen diseminados, sin ideología común y sin técnicas ni métodos que hagan eficaz la conducta. Nótese que en el orden del “concepto” teníamos aquí elementos matrices de nuestra formación histórica, y en el orden práctico de la economía gallega contamos con zonas agrícolas y pesqueras que pudieran servir de centros de investigación. No se pretende, sin embargo, ni lo pretende Valle-Inclán, que éste fuera el núcleo central de toda Galicia, sino tan sólo de un sector. Propone además nuestro genial conterráneo que las instituciones aquí creadas se bauticen con los nombres ilustres de nuestra historia, que, por un azar, son casi todos nacidos en torno de esta ría: así Prisciliano, Gelmírez, Payo Gómez Charino...

Todavía hoy ofrecieron el fruto de sus actividades a España un grupo selecto de gentes aquí nacidas: así el propio D. Ramón del Valle-Inclán, la Pardo Bazán en cierto modo, ya que es oriunda de esta ría; los Camba, Castelao, el poeta Cabanillas, el escultor Asorey, etc., etc. [...]

CONFERENCIA:

-M., “De Corcubión. Valle Inclán y Garcí Martí”, *La Voz de Galicia*, La Coruña, Año XLIV, N° 14.286 (23.Setiembre.1925), pág. 5.

Acompañando al insigne maestro don Ramón del Valle Inclán, pasó unos días entre nosotros -siguiendo su viaje de estudio a través de Galicia- el admirado colaborador de *La Voz de Galicia* y “La Voz” de Madrid, Victoriano García Martí.

Aprovechando la permanencia en Corcubión del distinguido ensayista y del egregio literato, la junta directiva³¹ de la sociedad cultural “Liceo de Artesanos, invitó a ambos ilustres huéspedes a dar unas conferencias. Accedieron amablemente.

El acto tuvo lugar, ante una concurrencia numerosísima, a las diez y media de la noche del pasado jueves.

Presentó a los oradores el abogado y colaborador de “El Sol” D.

31 El suelto “De la provincia [...] Corcubión. *El señor Valle-Inclán*”, *El Ideal Gallego*, La Coruña (20.Setiembre.1925), pág. 3, añade que “fue invitado por el presidente del “Liceo”, señor Cabrinety”.

José Miñones³², bibliotecario de la sociedad. Dijo de García Martí, que su labor literaria era sobradamente conocida del público corcubionés, que seguía con profunda admiración sus notables publicaciones. Refiriéndose a la interesante campaña que García Martí viene desarrollando en “La Voz”, afirmó que la región entera tiene motivos de agradecimiento para el periodista que así supo cantar las bellezas de nuestras rías y paisajes, lanzando, a la vez, ideas de tanta trascendencia como la creación de un grupo de “Amigos de Galicia”, idea que comenta ampliamente la prensa regional.

A continuación estudió los valores de la generación del 98, haciendo destacar, de entre todos, la personalidad de D. Ramón del Valle Inclán.

Seguidamente inició su conferencia Victoriano García Martí, que fue acogido con grandes demostraciones de cariño. Acertó a analizar, sintéticamente, la figura de Valle Inclán como literato y como observador. En párrafos elocuentes refirió ingeniosísimas anécdotas del “Manco de la Puebla”, haciendo una maravillosa crítica de sus obras.

Al levantarse a hablar D. Ramón del Valle Inclán, el público, puesto en pie, prorrumpió en ovaciones estruendosas.

Valle Inclán nos contó muchas cosas del arte en el teatro y de la técnica en la novela. Con relación al teatro hizo encantadoras descripciones de los modernos procedimientos en el decorado y en el movimiento de los muñecos. Cerró su amenísima disertación leyendo el preludio y primera jornada de su formidable farsa sentimental y grotesca [sic] “La Marquesa Rosalinda”.

El público salió complacido de la velada y lamentando que la lectura no se prolongase hasta el final de la comedia.

Los Sres. Valle Inclán y García Martí, acompañados de un grupo numeroso de amigos, visitaron Finisterre, Céc y El Pindo. En el hermoso castillo de Ameijenda, fueron obsequiados con un lunch por su distinguido propietario D. Plácido Castro³³. Esta madrugada

³²Se trata de José Miñones Bernárdez (*Ibid.*), colaborador de *La Voz de Galicia*.

³³ La nota “Valle Inclán y García Martí”, *Faro de Vigo*, Vigo (18. Setiembre.1925), anunciaba las conferencias del día anterior e informaba de la visita al “cabo de Finisterre”, mientras que el suelto “De la Provincia [...]”, *art. cit.*, añadía que, en compañía de Miñones, los escritores visitaron “el faro, semáforo y estación

salieron para Santiago y La Puebla, siendo despedidos por muchos admiradores. Antes de partir, D. Ramón del Valle Inclán dedicó a nuestro amigo Pepe Miñones, el ejemplar de “La Marquesa Rosalinda” en que leyera sus versos.

CARTA: 27-XII-928

Sres. Romero y Fernández Shaw.

Distinguidos amigos. Un fuerte ataque de reuma me impidió asistir al estreno de “La Meiga” y aunque hoy estoy mejor y empiezo a salir, aún tengo que valerme de mi mujer para agradecerles su delicada atención y felicitarles por su triunfo al que sinceramente sentí no asistir. Tendré un placer en conocer la obra, tan pronto me encuentre bien, y entanto [*sic*] reciban con el testimonio de mi reconocimiento la expresión de mi amistad y mis votos por sus nuevos triunfos.

Valle-Inclán.³⁴ [Fundación Juan March (Archivo Fernández Shaw)
Sign. G-V/ 196]

radiotelegráfica de Finisterre, la factoría ballenera de Caneliñas, las instalaciones del Ezaro y cascada del Pindo, lo mismo que la fábrica de carburo y colegio de Cée. También estuvieron en la hermosa estancia que tiene en el castillo de la Ameijenda el acaudalado y exdiputado provincial don plácido Castro Rivas [...] Mañana continuarán su viaje por la costa hacia Muros”.

34 No hemos encontrado ninguna mención en la prensa diaria a una posible asistencia de Valle, rastreando hasta la última representación, homenaje a los autores, el 7 de febrero de 1929. La obra alcanzó 68 representaciones (María Francisca Vilches de Frutos y Dru Dougherty, *La escena madrileña entre 1926 y 1931. Un lustro de transición*, Madrid, Fundamentos, Colección Arte, 1997, pág. 499). La carta es manuscrita, supuestamente con letra de Josefina Blanco, pero es probable que la firma proceda de mano del autor. Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, *La Meiga*. Zarzuela en tres actos, divididos en seis cuadros, en verso, original. Música del maestro Jesús Guridi (Representada por primera vez en el Teatro de la Zarzuela de Madrid el 20 de diciembre de 1928), Primera edición, Madrid, Imprenta de la Ciudad Lineal, 1929. Lleva la siguiente dedicatoria: “A Don Ramón del Valle Inclán,/ príncipe de las letras/ españolas, con fervorosa/ admiración”. En la autocrítica de la obra, Romero y Fernández Shaw (“Autocríticas...”, *Art. cit.*, pág. 11) reconocían que “no debemos silenciar que a quienes debemos mayores sugerencias, merced a sus obras admirables, es [...] sobre todos, a D. Ramón del Valle Inclán, el Grande”.